



D. Juan de Austria aplacado.

*Obligado á armarse D. Juan de Austria para asegurar su persona y vindicar su reputacion, temieron las resultas sus émulos, trataron de aplacarle; y valiéndose para ello del Nuncio pontificio, este se manejó con tal acierto, que dexando D. Juan las armas, recibió las satisfacciones que deseaba. Buscar mediadores á vista del peligro es prudencia; pero lo es mayor no exponerse á necesitarlos.*